

PHASE 1 LISTENING SESSIONS SYNTHESIS

What Are Our Challenges? What Are Our Opportunities?

During the listening sessions, several key themes emerged regarding challenges within the wider community and our parish family. Participants expressed “widespread concern about homelessness, mental illness, and lack of resources or effective outreach.” There were also immigration-related concerns and an awareness that there is a large, unchurched population.

Another recurring theme focused on serving the sick, disabled and elderly—particularly those in care homes—as well as serving young people, married couples, and teens, in addition to people with disabilities and special needs. Participants emphasized that these groups are in need of greater attention and accompaniment.

A number of challenges were identified within the parish family itself. Many noted a “lack of engagement and volunteerism,” with “the same individuals repeatedly volunteering while others are unaware or uninvited.” Participants also shared concern about the “lack of youth participating in the faith” and a “decline in religious engagement or involvement by parishioners who only attend Mass without contributing or engaging in parish life.” There was a shared sense that “we need to build a community where everyone feels comfortable and welcome, whether young or elderly.”

Participants highlighted “the need to reach out to isolated people—homebound, singles and young families” as well as confusion about the parish family structure, lack of updates, and unclear financial transparency. Another challenge identified was “difficulty uniting the diverse communities within the parish family” and a “lack of cohesive community between language and cultural differences”. The Vietnamese community mentioned the lack of bilingual Bibles and raised security concerns in the event of an emergency or threat.

In addition to these challenges, many expressed a strong desire for community and unity—not only within the parish family but among other parishes as well. There was a call to “unite as a family,” to “serve the community cheerfully and make it stronger,” to invite new people, and to “evangelize and be the Body of Christ.” The sessions also reflected gratitude for the “blessing of having a Hispanic community” and encouraged efforts to reach out and invite more Hispanics to expand the Hispanic community.

Participants also identified a number of opportunities within our parish family and the wider community to effectively serve and accompany others. These included engaging youth and young families through mentorship, support, and faith formation; reaching out to young adults to “encourage and support them to be married in the Catholic Church;” and “reconnecting with the ‘unchurched’ who have drifted away.” Many emphasized the importance of promoting sacramental education and vocational awareness, and building a community that fosters “intergenerational and intercultural relationships.”

There was also strong interest in sharing resources, ministries, and programs while respecting the diversity of worship styles, and in increasing outreach to the unhoused, immigrants, people struggling economically, and those with unplanned pregnancies. Participants agreed that a need exists to increase the number of volunteers to implement services both within and outside of the church. They suggested increasing and focusing announcements regarding the need for servers and expressed enthusiasm for creating a vocational ministry, ministries for prisoners, and a ministry for the elderly.

Other ideas included focusing on praying the Rosary in English and Spanish and “creating small groups for support and that provide Eucharistic ministry, healing and conversion.” Together, these ideas reflected a shared vision of a more connected, compassionate and inclusive parish family—one that welcomes, serves, and unites all members of the Body of Christ.

FASE 1: SESIONES DE ESCUCHA – SÍNTESIS

¿Cuáles son nuestros retos?

¿Cuáles son nuestras oportunidades?

Durante las sesiones de escucha, surgieron varios temas clave sobre los desafíos que enfrenta la comunidad en general y nuestra parroquia. Los participantes expresaron una preocupación generalizada por la falta de vivienda, las enfermedades mentales y la escasez de recursos o de servicios de apoyo eficaces. También se manifestaron inquietudes relacionadas con la inmigración y la constatación de que existe una gran población no practicante.

Otro tema recurrente se centró en la atención a los enfermos, discapacitados y ancianos —en particular a quienes residen en residencias—, así como a los jóvenes, las parejas casadas y los adolescentes, además de las personas con discapacidades y necesidades especiales. Los participantes destacaron que estos grupos necesitan mayor atención y acompañamiento.

Se identificaron varios desafíos dentro de nuestra propia familia parroquial. Muchos señalaron una falta de participación y voluntariado, con las mismas personas ofreciéndose repetidamente como voluntarios, mientras que otras no se enteran o no son invitadas. Los participantes también expresaron su preocupación por la escasa participación de los jóvenes en la fe y una disminución del compromiso religioso de los feligreses que solo asisten a misa sin contribuir ni participar en la vida parroquial. Existía la convicción de que necesitamos construir una comunidad donde todos se sientan cómodos y bienvenidos, sean jóvenes o mayores.

Los participantes destacaron la necesidad de brindar apoyo a las personas aisladas —personas confinadas en sus hogares, personas solteras y familias jóvenes—, así como la confusión en torno a la estructura parroquial, la falta de información actualizada y la escasa transparencia financiera. Otro desafío identificado fue la dificultad para integrar a las diversas comunidades dentro de la familia parroquial y la falta de cohesión comunitaria debido a las diferencias lingüísticas y culturales. La comunidad vietnamita mencionó

la falta de Biblias bilingües y expresó su preocupación por la seguridad en caso de emergencia o amenaza.

Además de estos desafíos, muchos expresaron un fuerte deseo de comunidad y unidad, no solo dentro de la familia parroquial, sino también con otras parroquias. Se hizo un llamado a “unirse como una familia”, a “servir a la comunidad con alegría y fortalecerla”, a invitar a nuevas personas y a “evangelizar y ser el Cuerpo de Cristo”. Las sesiones también reflejaron gratitud por la “bendición de tener una comunidad hispana” y alentaron los esfuerzos para llegar a más hispanos e invitarlos a expandir dicha comunidad.

Los participantes también identificaron diversas oportunidades dentro de nuestra familia parroquial y la comunidad en general para servir y acompañar eficazmente a los demás. Estas incluían involucrar a jóvenes y familias jóvenes mediante la mentoría, el apoyo y la formación en la fe; acercarse a los jóvenes adultos para animarlos y apoyarlos a casarse por la Iglesia Católica; y reconectar con quienes se han alejado de la fe. Muchos destacaron la importancia de promover la educación sacramental y la orientación vocacional, así como de construir una comunidad que fomente las relaciones intergeneracionales e interculturales.

También se observó un gran interés en compartir recursos, ministerios y programas, respetando la diversidad de estilos de culto, y en ampliar el alcance a las personas sin hogar, inmigrantes, personas con dificultades económicas y mujeres con embarazos no planificados. Los participantes coincidieron en que existe la necesidad de aumentar el número de voluntarios para implementar servicios, tanto dentro como fuera de la iglesia. Sugirieron aumentar y focalizar los anuncios sobre la necesidad de servidores y expresaron su entusiasmo por crear un ministerio vocacional, ministerios para presos y un ministerio para ancianos.

Otras ideas incluían centrarse en rezar el Rosario en inglés y español y “crear pequeños grupos de apoyo que proporcionen ministerio eucarístico, sanación y conversión”. Juntas, estas ideas reflejaban una visión compartida de una familia parroquial más conectada, compasiva e inclusiva, una que acoge, sirve y une a todos los miembros del Cuerpo de Cristo.